

EDUCACIÓN EN VALORES, YA

La educación en los valores es un tema que siempre ha sido clave en la reflexión de padres y educadores, pero que en la actual situación del humanismo y de la realidad social en la que vivimos adquiere una muy especial significación.

Para el ser humano un "valor" es aquello que desea y que busca en función de sus necesidades, es decir, en función de lo que es y de los que sueña y quiere llegar a ser. Valores e identidad son en consecuencia, dos realidades inseparables.

Una formación plena, que permita configurar la identidad del ser humano en crecimiento, no puede desvincularse o prescindir de una seria y bien planificada educación en los valores.

Valores y educación forman una unidad inseparable difícilmente separables. Un interrogante en el orden práctico se hace presente, de forma permanente, sin posibilidades de eludir: ¿Qué valores?.

La respuesta a este interrogante dependerá del proyecto de autorrealización individual que cada ser humano hace de sí mismo y de su propia vida.

En la etapa de educación infantil, dada la inmadurez del niño o niña en estos momentos, corresponde a los padres decidir sobre los valores en los que van a basar la educación de sus hijos. Así, en la Declaración Universal de los Derechos Humanos (ONU 10-XII-1948) de modo expreso afirma que los "padres tendrán derecho preferente a escoger el tipo de educación que habrá de darse a sus hijos"(art.26.3). En el mismo sentido y no en menor grado se recoge en nuestra Constitución (art.27.3).

El fundamento de esta unanimidad internacional parece evidente: Nadie mejor que quienes han dado la vida inacabada al ser humano, decidan entre múltiples opciones, el sentido y direccionalidad de su acabamiento, mientras el sujeto carezca de la capacidad suficiente para decidir.

De hecho, el protagonismo de los padres, y más en la etapa de educación infantil, es insustituible. A ellos corresponde como ya hemos indicado, lo mismo en la familia como en centro escolar, decidir educativo o lo que es lo mismo, el conjunto de valores que den sentido y finalidad a la educación integral de sus hijos. Es decir, al conjunto de valores que perfeccionen todas las dimensiones del hombre.

El conjunto de valores que perfeccionan todas las dimensiones de hombre, lo mismo en lo material que en lo espiritual y en lo individual como en lo social, podemos agruparlos de la siguiente forma:

Valores biológicos. *Como el alimento, la salud, correspondiente a la dimensión material o biológica del hombre, se presenta como necesidades primordiales cuya deficiencia acarrearía deficiencia de la misma educación.*

Valores Intelectuales. El conocimiento, la creatividad, el razonamiento, etc. originan el mundo cultural, al cual el niño o niña tiene acceso por medio de la selección y valoración de sus padres.

Valores Ecológicos. El cuidado, respeto y aprecio del medio en el que se desenvuelve la vida es un aspecto ineludible desde los primeros años de vida.

Valores Morales. El respeto, la tolerancia, la solidaridad, la verdad, son los pilares de las relaciones afectivas con el mundo y con los demás.

Valores Religiosos. Son propios de los creyentes, y su presencia o no en la educación a estas edades corresponde a los padres.

Educar en los valores, será, acompañar a nuestros hijos, en el proceso de respuesta libre y personal sobre su propia identidad y sobre los horizontes y metas que busca para su felicidad, lo cual le generará los valores en los que creer y la necesidad de integrarlo en su comportamiento cotidiano.

AMEI

<http://www.waece.org>

info@waece.org